

Poemas

Enrique Fierro

I

Tal vez todo sea encarnado
para el logro de tan tristes tigres
y hasta el último alimento.

Dorado término medio:
¿interludios armónicos ocasionales?,
¿pausa en nuestra jornada?

El tema da para mucho:
mutaciones y melodías
sin artificios y sin referentes.

Los ruidos de la noche
son los ruidos del mar.

¿Recobramos el día?
Atemos cabos.

II

Navegamos la casa iluminada.
Enero, mes
de nacimientos y renacimientos.
Nos olvidamos,
no nos olvidamos.
La lluvia es mediatarde: llega
y acompañada de tus alas (pulsas
y nada y nadie muere) rima es
de márgenes de vientos
y huye
a escuchar voces,
a explorar tinieblas.

III

Ocultos a los ojos del mundo
los desdichados antípodas,
húmedos y fríos,
señalan que se acabó lo que se daba,
palabra contra imagen,
imagen contra palabra,
ante la prohibición
de derramar sangre en otoño.

Males dignos de lástima.